

Dios guarde a la buena gente:

Me hayo hoy en un estado ferviente al tener el honor de poder anunciar, que en este señalado día emprenderemos un viaje hacia finales del siglo once.

Querría agradecer el mecenazgo por parte de estas humildes gentes agrupadas en el Excmo. Ayto. de Jadraque, Asociación cultural Reconquista, Asociación de Amigos del Castillo y demás voluntarios que hacen posible este trepidante viaje.

Permítanme Vuestras Mercedes alguna cita en castellano antiguo procedente del “Cantar de Gesta”. Pongámonos en situación.

Mi señor Rodrigo Díaz de Vivar, también conocido como “Rodrigo el campeador”, “Rudriq Al-Qambiyatur” o más conocido como “El Cid Campeador” espolea a Babieca camino de Burgos camino hacia el destierro.

“Plorando de los ojos tanto avien el dolor

De las sus bocas todos dizian una razón

¡Dios que buen vassalo! ¡Si oviese buen señor!”

Por la sierra de Miedes, el Mío Cid, entra en tierras de Atienza entra en tierras de moros ya, bajo la luna a sus tropas hace avanzar, para por la mañana Jadraque poder emboscar.

“O dizen Castejón que sobre el Fenares,

Mío Cid se hecho en çelada con aquellos que él trae”

Preparada ya la emboscada está, una correría a Alvar Fañez manda, bajar a Guadalajara y hasta Alcalá acercar vanguardias. Al llegar el alba el Cid sale de su encelada, y de la fortaleza las puertas abiertas hallaba.

“Mío Çid Ruy Díaz por las puertas entrava

En la mano trae desnuda la espada

Quince moros matava a los que alcançava”

Así fue como el campeador conquistó la antigua fortaleza árabe que vigilaba el corredor del que hoy sin faltar a su guardia el actual castillo prosigue la misión.

Son muchos los que dudan si realmente fue este enclave el Castejón que menciona el cantar. Pero no hay nada como mirar este valle, ese cerro o el encanto de Jadraque para darse cuenta que sin duda esta fue la plaza fuerte mencionada en el cantar. Este argumento sustentado con diversos estudios, entre otros del jadraqueño José M^a Bris hacen más verosímil la idea de que Mío Cid tomara esta plaza. Aunque el icono que hoy en día preside nuestro pueblo se lo tenemos que agradecer a Pedro González de Mendoza que ordenó la edificación de nuestro castillo-palacio. El Gran cardenal legó el castillo y el señorío de Jadraque a su hijo Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza 1er Conde del Cid, 1er Marques de Cenete y Señor de Jadraque. Años más tarde por 1899 lo compraríamos por unas 300pts.

Este símbolo Jadraqueño es el que más me gusta contemplar, me peleé con mi hermana por la ventana por la cual lo puedo admirarlo desde la cama, por la que lo observo cada noche al bajar la persiana y por las mañanas al levantarla, quedando embobado viendo este impertérrito vigilante otrora al servicio de ilustres huéspedes y que hoy engalanado para otros más humildes. Este día de celebración es para él, para el pasajero del tiempo anclado al cerro más perfecto del mundo salpicado de olivos. Y poniendo fin a esta disertación es mi deber anunciar que por orden del señor alcalde queda inaugurada esta jornada cadiana.